

Dos bodas...

Dos sueños...

Fueron al pueblito de Mogr el-Deeb, en el desierto iraquí, a celebrar el matrimonio de Azhad Nayef y Rutbah Sabah. Llevaron un camarógrafo, músicos y un cantante popular de Bagdad. Cantaron y bailaron hasta que cayó la noche, con su oscuridad refrescante. Todo mundo estaba feliz.

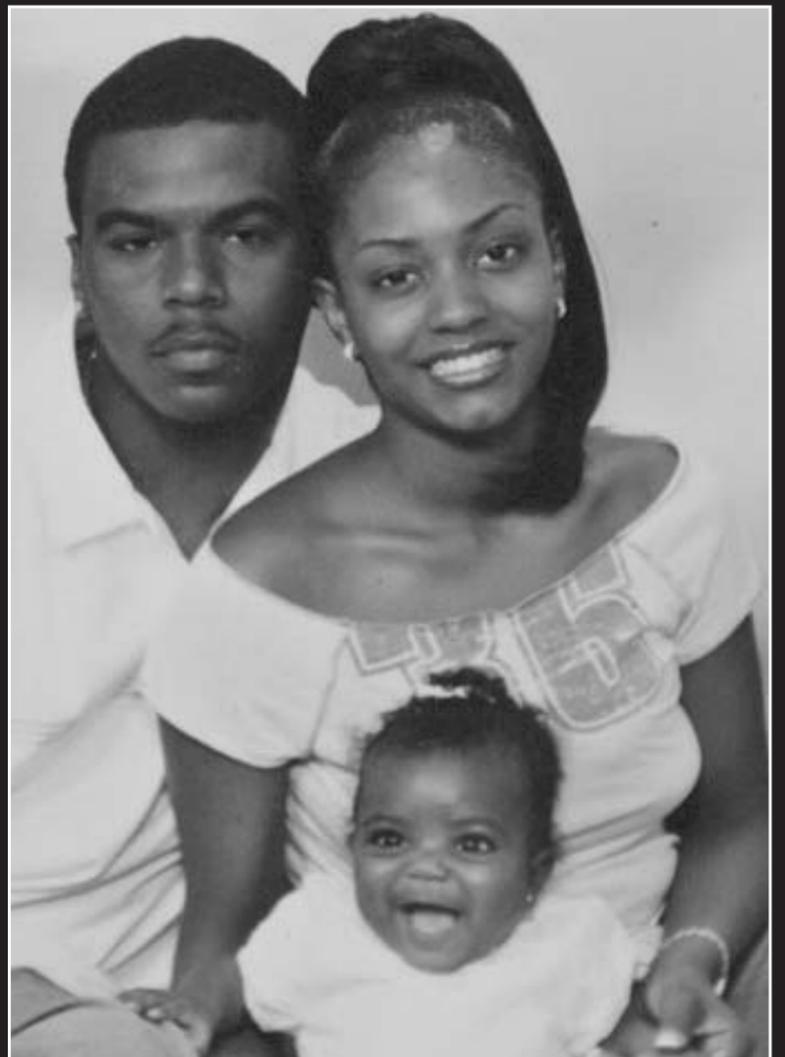


Niños y adultos sonríen durante la fiesta en el pueblito de Mogr el-Deeb.

Al día siguiente, 40 personas (la mayoría mujeres y niños) murieron en un ataque aéreo y terrestre. Las fuerzas de ocupación dijeron que atacaron una casa de terroristas y no admitieron la matanza. "No tengo que pedir disculpas por la conducta de mis tropas", dijo el general James Mattis, comandante de la primera división de la infantería de marina.

Dos pesadillas

Los compañeros de Sean Bell le organizaron una despedida de soltero en Queens, Nueva York, la víspera de su boda con Nicole Paultre, su novia desde la secundaria. La pareja tenía sueños de trasladarse a Atlanta con sus dos niñas. Sean salió de la fiesta pocas horas antes de casarse.



Sean Bell y su novia Nicole Paultre, con una de sus niñas.

Pero nunca llegó a la boda. A una cuadra del club, un tiras se acercó a su carro; Sean temió que le iban a robar, trató de salir de ahí y el carro rozó al tiras. Luego metió reversa, tropezó con la valla de una tienda y le dio a una minivan de la policía. Los tiras abrieron fuego y le vaciaron 50 tiros al carro.

Sean murió en la balacera y sus dos compañeros quedaron heridos. La policía dijo que uno tenía una pistola en los pantalones, y que dispararon cuando el carro golpeó a un agente y chocó con su vehículo. No encontraron ninguna pistola. Para tapar el crimen, los agentes dijeron que una "cuarta persona" tenía la pistola, y desde la fecha han realizado redadas y arrestado a varios jóvenes negros.

Un sistema criminal